

Medellín

'El tratado de Humboldt', obra que rescata la curiosidad

La exposición de dibujos del artista paisa, Juan Osorno, estará abierta a todo público hasta el próximo viernes 29 de junio en La Balsa Arte.

REDACCIÓN MEDELLÍN - EL TIEMPO - @ColombiaET

Reparar y apreciar los dibujos del artista es aprender un poco de historia.
FOTO: JUAN OSORNO



Geógrafo, científico, ilustrador, viajero, astrónomo. Ese fue el alemán Alexander von Humboldt, y el mundo se ha hecho el cielo ante su genialidad. Su trabajo no conoció fronteras, ni su capacidad de preguntarse el porqué de las cosas.

"Tengo la espléndida idea de presentar todo el mundo material, todo lo que sabemos hoy de las apariencias del espacio y de la vida en tierra, desde las estrellas nebulosas hasta la geografía de los musgos en las rocas de granito, en una sola obra que estimule el lenguaje y agrade al corazón", dice uno de los escritos de von Humboldt.

Inmerso en una realidad que no incluye sorpresas, mucho menos novedades, el maestro en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia, Juan Osorno, intenta, por medio del lápiz, revivir esa posibilidad. La de indagar y buscar respuestas, la de abrirse a encontrar nuevas vivencias.

La admiración es la materia prima de su muestra, mucho más incluso que el papel, en donde plasma descubrimientos del explorador, devolviéndoles el poder aunque hoy no signifiquen sino olvidadas en un mundo donde todo parece estar dicho y el conocimiento caducado.

Una serie de 24 ilustraciones científicas, hechas entre el siglo XVI y el siglo XX, componen la exposición que recoge el trabajo del último año del artista. Osorno comenzó a bosquejar en enero pasado y, a pesar de que ya está exhibiendo sus creaciones, reconoce que tiene material de sobra para seguir dibujando por el resto de su vida.

El nombre de la exposición nació de una iniciativa que no surgió directamente de Humboldt, pero que sí incluye muchos de sus hallazgos. "Los dibujos parten de un tratado que se hizo dos años después de su muerte por parte de colegas científicos, personas que lo admiraban e ilustradores de la época que decidieron agruparse y crear la enciclopedia más grande de la humanidad", explicó el artista. En total, lograron publicar 35 millones de artículos científicos. La idea era incluir todos los descubrimientos de los que la humanidad tenga memoria.

La exposición está, entonces, compuesta por fragmentos que hacen parte de teorías, experimentos o fenómenos científicos que pueden entenderse por sí mismos pues son hechos aislados. Y, al final, todas terminan formando un nuevo archivo que tiene como origen otro inmemorial.

Para crear las piezas, el antioqueño usó papel y lápiz en lo que él califica

como el simple ejercicio tradicional de dibujar. La técnica es característica en su trabajo y el tiempo que lleva practicándola se refleja en los trazos seguros y sencillos de su obra. Pero, además, sus imágenes están acompañadas de textos que dan cuenta del hallazgo que el espectador tiene al frente, plasmados en una caligrafía igual de atractiva que las ilustraciones.

"Una de las intenciones con estos dibujos es hacer que el espectador piense hacia atrás. Estamos en una época en la que todos nos preocupamos sobre nuestra cotidianidad y día a día nuestra vida se reduce. Pero es porque nacimos en una época donde todo lo tenemos al alcance, donde todos los esfuerzos por conocer, por descubrir ya lo han hecho otros", señaló el expositor, cuyas propuestas artísticas han llegado a Bogotá (Colombia), París (Francia) y Darmstadt (Alemania).

La exposición logra entonces reconfigurar el valor de los viejos enciclopedistas, haciéndole honor a la importancia de la curiosidad. Osorno aseguró que parte de su motivación para consolidar la obra está en dejar para la posteridad esa iniciativa, reviviendo esa necesidad de saber y abriendo posibilidades a la aproximación, al conocimiento a través de la imagen.



Esta es una de las fotos del fotógrafo. FOTO: CORTESÍA ALIANZA FRANCESA

El retrato de una rebelión: las imágenes inéditas de Philippe Gras

"En el corazón de mayo del '68" es una muestra que incluye 43 fotografías originales tomadas por Philippe Gras en París, cuando la capital francesa convulsionaba por rebeliones estudiantiles que amenazaron con convertirse en una nueva revolución, pero cuya fuerza, finalmente, se diluyó de repente.

La exhibición, inédita en la ciudad, fue traída por la red cultural colombiana y estará abierta al público hasta el 30 de junio próximo.

Los espectadores podrán acercarse al trabajo del francés, recorriendo parte de una historia que marcó un hito importante en el devenir de esa ciudad europea y que este 2018 conmemora 50 años de esas manifestaciones.

Apenas en 2007, tras la repentina muerte del reportero, fue encontrada parte del archivo que ahora es exhibido en distintos países del mundo por primera vez. Las imágenes, en blanco y negro, retratan un momento clave como el de 1968 poniendo a las personas y sus mensajes como protagonistas.

Gente corriendo, hombres y mujeres gritando por sus derechos, una cadena de personas aferradas de las manos, como símbolo de resistencia, hacen parte del relato que Gras logró congelar a través de obturaciones, demostrando desde su oficio otra forma de revolución.

Gras fue un fotógrafo francés independiente y su cámara se agolpó siempre hacia temas que le llamaban la atención y lo movilizaban. No le interesaron nunca las élites, ni la relación con el poder. Para él, las fotografías eran una forma de contar lo que pasaba y de retratar la cultura popular francesa en su más honesta expresión.

Dualidades de la universalidad

La artista Ana Patricia Palacios, nacida en Medellín, adquirió una visión universal del mundo luego de haber vivido en París, la ciudad de la Belle Époque y en donde coincidieron grandes figuras del arte como Pablo Picasso y Salvador Dalí.

También habitó Nueva York, cuna de la famosa 'Escuela de Nueva York', producto de la mutación de la vanguardia artística que dejó Francia, tras la Segunda Guerra Mundial, para instalarse en la Gran Manzana.

Palacios, además, vivió en Bogotá mientras estudió para ser artista en la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Todo ese roce cosmopolita caló de manera evidente en su obra, que refleja desde su vida y su persona hasta los problemas políticos y sociales más relevantes del siglo XX.

Celsia, la empresa de energías del grupo Argos, en su proyecto de fomentar el arte en el país, publicó el libro *Dualidades*, un bello ejemplar de pasta dura e impresiones a color en el que quedaron plasmadas las mejores obras de la artista paisa.

En el prólogo, la empresa resalta que dentro del libro pueden encontrarse varias



La compilación de las obras de Ana Patricia muestra una universalidad sorprendente. FOTO: JAVIER NIETO / EL TIEMPO

versiones de Ana Patricia.

Sin embargo, aclara que ninguna de esas versiones logra una definición definitiva de la artista.

No en vano, el título del libro es *Dualidades*. En él, además de varias versiones de Palacios, pueden encontrarse diferentes visiones del mundo. Por ejemplo, se trasluce cierto pesimismo ante los cambios y la turbulencia social y económica luego del derrumbamiento de la Unión Soviética y la euforia que suscitó entonces la globalización de la economía.

Por otro lado, está el tema de la violencia. Esta,

al ser inherente en las relaciones humanas, puede ser vista con una óptica universal: la violencia colombiana yuxtapuesta con la sufrida en países de África o el Medio Oriente.

Por ese interés histórico, Ana Patricia cuestiona la cartografía y sus límites dentro de las relaciones humanas. Así, podemos ver cómo las divisiones políticas y nacionales carecen de todo interés frente al ser humano.

La obra, en fin, muestra la complejidad del hombre y lo imposible de su caracterización. Es una obra universal.

Uno más en el espacio habitado

La sensibilidad, la observación, la investigación y la libertad de las obras del artista Julio Monsalve se conjugan una vez más en su más reciente serie titulada 'Espacio habitado', que estará abierta hasta el próximo 3 de julio, en la galería Olivier Debré, de la Alianza Francesa.

En la exposición, los visitantes podrán apreciar las formas abstractas que se caracterizan por la profundidad, gracias a la mezcla de diferentes tonalidades, con marcado énfasis en el negro y el blanco.

En el lienzo, Monsalve logra plasmar una expresividad que invita al espectador a formar parte de la obra, a convertirse en un ser más de ese espacio habitado, en el que encontrará las gruesas pinceladas, el detalle de una línea, la sorpresa en las variaciones de los colores, la mezcla de la claridad y la oscuridad.

'Espacio habitado' es presentada por el artista antioqueño en óleos y acrílicos en mediano y gran formato.

Las pinturas se suman a los caballos rústicos, esas esculturas elaboradas en madera y que pertenecen a la serie 'Yo siento un animal'.



Julio Monsalve tiene una trayectoria artística de más de 20 años. FOTO: DIANA SÁNCHEZ. ARCHIVO EL TIEMPO

obra no queda estacionada en una distribución estática, sino que se lanza hacia el espectador que inicialmente la recibe con cautela, pero va descubriendo la libertad y poder visual que la obra transmite", expresó el crítico de arte Luis Fernando Valencia.

Y es que esta nueva serie mantiene la esencia de la trayectoria de más de 20 años de Monsalve, en sus obras refleja todo lo que vive y lo rodea. Son la interpretación que hace del sistema y la sociedad actuales. En cada pintura encuentra un ritmo, unos silencios y una melodía que

van guiando sus trazos.

En 'Espacio habitado' será el espectador quien asuma el riesgo de darle visión y sentido a la experiencia que ofrece Monsalve en su obra.

"El arte, en cada comienzo, en cada experiencia, concentra la aventura humana y la expone con honestidad y frescura. Sobre los muros, una exploración profunda en el negro de todos los matices; en el cruce del vigor, los trazos que ponen la fuerza al servicio de un relato que en cada nueva mirada se construye", expresó el curador Eufasio Guzmán Mesa.